los sacó un trozo del paisansje, y para entrar a los almacenes dende estaba la artilleria, se rom pieron tambien las puertas y se sacaron cinco canenes para cargailos con metralla, como se veri ficó en el patio principal de Palacio, y tenerlos listos para lo que se ofreciese; de manera que á las dos de la mañana ya estaban á nuestra disposicion, para cuando bajaran los Vireyes á sus destinos. Asimismo, a todo el paisanaje de la faccion se les dió cartuchos con bala, como tambien las armas cargadas de que fué despojada la guardia: de las pistolas de la caballeria; y de las de les tres patrullas, que en aquel acto se encentraron, que la una fué en la puerta de Palacio, y las otras dos en la calle, dondo se las quitaren con intrepidez dos hombres solos.

## DIA 16.

nee canton a organ al no cillo de die des vien

A las dos de la mañana de este memorabla dia, ya estaban todos los Sres. Arzobispo y Oidores y demas Magistrados, en el Palacio; inmediatamente entraron en acuerdo, y estando en él, pidió el pueblo la prision y separacion del Gobierno del Exmo. Sr. Iturrigaray y su familia.

A la Exema. Señora se le preguntó á que con-

vento queria la llevasen, y respondió que al de San Bernardo, que queria correr la misma suerte que su marido, à quien le preguntaba muy llorosa que si iba, y el le respondió, con la misma ternura, que fuese. Al instante fué conducida, acompañándole su niña, el niño chico, su hermano el coronel Jáuregui, el señor Inquisidor Alfaro, que la bajó de la mano, y la escolta del pueblo.

Este paso fué el mas tierno y doloroso, que se presentó al ver á esta señora salir de Palacio, derramando muchas lágrimas por el corredor y escalera grande, hasta llegar á la puerta principal, dende estuvo para la mas de un cuarto de hora, miéntras se solicitaba coche para conducirla; y no habiéndose encontrado ni dentro de la casa ni en la calle, se determinó fuese en la silla de manos del Exomo. Señor Arzobispo, en la que caminó esta señora tan afligida y consternada, que al corazon mas duro movia á compasion y lástima.

A las tres de la mañana sacaron al Sr. D. José Iturrigaray para llevarlo á la Inquisicion, acompañado del señor Alcalde de Corte D. Juan Collado, del Sargento Mayor de Plaza, y mas de sesenta hombres del paisaneje, hasta entregarlo al Sr. Inquisidor D. Bernardo del Prado, y como

el decreto de su prision recomendaba fuese en paraje decente, segun el carácter del preso, lo puso dicho señor Inquisidor en su misma vivienda, donde quedó con bastante tropa del paisanaje, de la caballería de Michoacan, que se mantuvo todo el dia al frente de la puerta principal, y con centinelas de vista arriba.

Entre dos y cuatro de la mañana salieron varios grupos de gente armada, con órden de aprehender á los sujetos siguientes: Al Sr. Cisneros, abad de Nuestra Señora de Guadalupe; al señor canónigo Beristain; al padre mercedario Talaman tes; al Lic. Azcárate; al Lic. Verdad, y al Lic. Cristo; lo que se verificó con la mayor violencia, pues á las cinco de la mañana ya estaban todos presos, unos en San Fernando, otros en el Cármen y otros en la cárcel del Arzobispado, a donde, primero que á todos, se puso al Secretario de cartas.

A las tres y media de la mañana salió un decreto del Real Acuerdo é Illmo. Señor Arzobispo, para todos los conventos de esta capital, con la órden de que, dada la alba, saliesen todas las comunidades á la calle y se repartiesen todos los religiosos por todas las plazas y barrios, á fin de que sosegasen al pueblo en caso de alguna con-

at Seclequition D. Bernardo del Prado, y some

mocion ó movimiento, por el muchísimo sosiego que se notó.

A las cinco de la mañana se sacaron los cañones del patio y se pusieron al frente de Palacio, apuntando á las bocacalles, habiéndose organizado ántes de esto el paisanaje en el patio principal de Palacio, donde se formaron diez compañías con sus respectivos oficiales y subalternos, para guarnecer todas las guardias de la plaza, y fué hecha la distribución con el mejor empeño y actividad por el Sargento Mayor de ella D. Juan Noriega, dando órden para que en todas las guardias se mezclasen todos á un mismo fin, como se verificó, con mucha armonía; habiendo ido á la casa de moneda veintidos hombros, seis artilleros y un cañon cargado que se colocó en la puerta principal para resguardo de dicha casa.

Otros esenta hombres se mandsrou á la Inquisicion, con seis artilleres y un cañen, que se colocó en la calle, frente á la casa del Sr. Prado, para impedir cualquier movimiento en defensa del reo.

El regimiento de caballería de Michoacan y escuadron de Tocineros, se repartieron en toda la ciudad en patrullas dobles, y se pusieron centinelas en todas las bocacalles de la plaza, y circuito ta de Palacio, para que nadie pasase por la ban-

ANNISAS ABOLINA

queta, y cuatro patrullas de caballería dobles se destinaron para que estuviesen redeando dicho Palacio.

Entre cinco y nueve salieron diez extraordinarios para varias partes del Reino. Asimismo, se
dió órden para que, á marchas dobles, retrocediesen el regimiento de dragones de de Celaya,
que habia de empezar á entrar ese mismo dia, y
otra órden para que viniese el regimiento de dragones de México, tambien á marchas dobles; y sin
embargo de la órden relativa al regimiento de Celaya, luegosalió contraórden para que siguiese su
camino, como lo verificó.

A las seis de la mañana todo el nuevo Gobierno ya estaba todo organizado, de modo que parecia cosa de sueño lo acaecldo en tan pocas horas, pues todo este vasto vecindario se quedó tan lleno de asombro y admiracion, que no hacian mas que mira rse unos á otros sin hablarse palabra, al ver la plaza guarnecida de cañones y centinelas, y como estaba el comercio cerrado, causaba mas pavor, y mucho mas viendo tantas patrullas del paisanaje muy armadas y repartidas por todas las calles, pues no hay pinceles con que pintar una escena que carece de ejemplar, tanto por lo muy reservado de ella, como por lo bien discurrido y pronto; no habiendo habido mas desgracia

que un granadera muerto que, hallárdose de guardia en la cárcel de Corte, y oido á las dece de la noshe un murmullo de gente, gritó, preguntando: «Q nién vive,» y fué respondido segun estilo; pero, desde luego, estaba tan azorado de ver gente armada, que inmediatamente hizo fuego y llamó á su cuerpo de guardia para que hiciese lo mismo, por lo que le dieron un balaze, del que luego murió.

A las diez del dia ya estaban los semblantes ménos confusos al leer los papeles que se publicaron, noticiando la prision de Iturrigaray, por razones de utilidad y conveniencia general, por cuya razon ya se daban la enhorabuena unos á otros por el feliz suceso de la empresa.

A esta hora salieron los señores del Acuerlo, y se reconoció por Virey de Nueva-España al Exomo. Sr. D. Pedro Garibay; habiendo habido besamano, y el Illmc. Sr. Arzobispo hizo la visita de etiqueta, que correspondió S. E.

Todo el resto del dia siguió con mucho órden y sosiego, patrullando todo México el peisaneje.

A las cinco de la tarde se publisó bando de orden de S. E., para que todos se pusiesen el distintivo de Fernando VII, y se pasó oficio al Cabildo eclesiástico, comunidades y parroquias, para cumplir esta orden; de modo que da gusto ver

à todo este vasto vecindario, pues hasta los carboneros lo traen.

Hoy se habrieron ya todas las oficinas públicas, talleres, casa de moneda y fábrica de tabaco, sin haber notado la menor falta de ninguno en el cumplimiento de sus destinos.

A las seis de la tarde se trajeron cuatrocientos cartuches que habia en el Palacio de Chapulte-pec, los cuales estaban con descientes y tantes quintales de pólvora, encerrados secretamente por el Sr. Iturrigaray.

Al padre Talamantes se le encontraron varios plancs y papeles, relativos todos á una comision del mismo señer.

A las siete de la noche se referzó la guardia de la inquisicion con sessenta hombres mas y un teniente coronel, para custodia del reo, con encargo que se le hizo de esta persons; pero habiendo observado las conversaciones de ambes muy familiares, se disgustó tanto la guardia, que determinó, á las once de la noche, relevar á dicho teniente coronel, para evitar el ánimo que tenian hecho de pasar á cuchillo á los recs y á dicho teniente coronel.

Teda la noche siguió esta ciudad en un proundo silencio, esta do patrullada por el paisa naja y caballería de Michoacan, habiéndose pues to centinelas por todo el cere o de la Inquisicion y plazuela de Santo Domingo.

## DIA 17.

La ciudad ha amanecido muy sosegada; las oficinas y talleres han continuado abiertos. El comercio de ropas es el que se mantiene cerrado, con el motivo de alternar en las guardias sus in dividuos, mezclados y estrechamente unidos con las de otras clases de los patricios.

Hoy se han aprehendido varios individuos, y entre ellos cinco franceses.

A las doce del dia fué el nuevo señor Viroy al convento de San Bernardo á visitar á la Sra. Iturrigaray.

A las siete de la noche se reforzó la guardia de la Inquisicion con cincuenta hombres del paisa naje, les que se alojaron en el patio principal.

## che de sono chilego sette è remeli esamele aradice se cui consere DIA 18.0 se cu con mistore

A la una y media de la mañana de este dia, por órden del Real Acuerdo, fué necesario trasladar